

EXPRESIONES FUNERARIAS INFANTILES EN EL CEMENTERIO MUNICIPAL DE LA PLATA

María Carlota Sempé, Antonia Rizzo† y Olga Beatriz Flores

El cementerio es testimonio permanente de creencias, costumbres e historias de la comunidad a la que pertenece y representa (Rizzo y Sempé 2001). Dado que el recuerdo sufre procesos de reconstrucción a escala social e individual (Connerton 1999), los mismos van resignificando los acontecimientos dolorosos y adecuándolos a los marcos sociales, sistema de valores y creencias vigentes (Páez et al. eds. 1999). Los deudos resimbolizan las imágenes y recuerdos de las personas queridas, a través de conmemoraciones y ofrendas mortuorias. Las prácticas sociales incluidas en los ritos mortuorios funcionan como un mecanismo de transmisión de información, mediante las cuales la intención es mantener vigentes una serie de conceptos para controlar la experiencia y tomar posición acerca de la dinámica de las relaciones sociales y de poder.

El sector de tumbas en tierra es el ámbito de mayor representación de los sectores sociales populares, Dentro del mismo, desde mediados del siglo pasado, existe un sector infantil o de “Angelitos”, como es costumbre denominarlo en el uso corriente, una estatua de angelito de rasgos infantiles se encuentra a la entrada de la sección.

Los ángeles simbolizan el intermediario entre el cielo y la tierra o la ascensión del alma hacia el reino celestial. En el imaginario popular y en las creencias, son entidades de espíritu puro que asisten a los humanos en momentos de gran tensión. Se equiparan con los niños muertos o con los ángeles protectores que los guían. Para el culto católico un niño bautizado muere sin pecado y va al cielo convirtiéndose en un angelito para el mismo no existe purgatorio, por todo ello se le da ese nombre al sector de entierros infantiles.

En La Plata no existe un terreno especial correspondiente al limbo, lugar imaginario a donde van los nonatos y párvulos muertos sin bautizar por tratarse de un cementerio laico donde podían enterrarse personas de todos los credos y religiones o ateos, a diferencia de otros cementerios del interior del país.



La evolución de las costumbres ha marcado cambios en el tratamiento dado a los entierros infantiles. A fines del siglo XIX y comienzos del XX se realizaban en la denominada "Fosa común" en una sección determinada. Actualmente lo hacen en la Sección 60 o de Angelitos ubicada en la zona comprendida por la calle 72 e/ 134 a 136 que está conformada por sepulturas en tierra con una numeración correlativa del 1 al 1716, donde se sepultan los niños de hasta 3/4 años de edad (Lám. XLIII:Fig.1).

La reglamentación establece el carácter temporario de las tumbas infantiles. El lote se arrienda solo cuatro años, luego se deben retirar los restos para trasladarlos a bóvedas, nichos, tumbas en tierra o al osario general, razón por la cual sus expresiones funerarias, aunque temporales, merecen ser rescatadas como representativas de momentos sociales y del patrimonio cultural urbano.

Según Bourdieu (1988), para caracterizar a una sociedad o comunidad particular en un espacio y un tiempo dados se requiere comprender los principios que rigen a las normas de diferenciación objetiva entre las personas. Este enfoque posibilita entender las disparidades que segregan y a través del tiempo definen a los sectores sociales existentes. También se posibilita el registro de las disposiciones que guían los comportamientos prácticos observados, las representaciones y las elecciones que realizan las personas.

Aplicamos el concepto de campo social de Bourdieu (op.cit) a la esfera funeraria porque consideramos que la muerte y lo funerario constituyen un campo social autónomo, en el cual encuentran expresión lo social y religioso a través del poder y el capital simbólicos. El cementerio refleja la forma en que una sociedad se representa a sí misma en la esfera de la muerte. El ceremonial fúnebre y los habitus visibles permiten aproximarnos a la identidad social y esbozar grupos de pertenencia.

La muerte biológica es un hecho traumático irreparable, pero en lo social el muerto es recuperado a través de la construcción de un imaginario que incluye la construcción de monumentos, la colocación de placas alusivas y ofrendas. Estos objetos son instrumentos dadores de sentido al muerto que está oculto. Nos interesa marcar que las "prácticas rituales de la muerte infantil" son un emergente de las disposiciones funerarias, en un tiempo y un espacio



acotados, constituyendo un sector del campo funerario, que consideramos constituye un campo social (Bourdieu 1997).

En el campo funerario también se expresan los intereses y las posiciones sociales, por ello son los contextos funerarios con su parafernalia los que se convierten en capital simbólico o lo manifiestan a través de los objetos marcando las posiciones desempeñadas por los individuos en vida o el capital simbólico acumulado.

“...El capital simbólico es una propiedad cualquiera, fuerza física, riqueza, valor guerrero, que, percibida por unos agentes sociales dotados de las categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla se vuelve simbólicamente eficiente, como una verdadera “fuerza mágica”: una propiedad que, porque responde a unas “expectativas colectivas”, socialmente constituidas, a unas creencias, ejerce una especie de acción a distancia, sin contacto físico” (Bourdieu op. cit.:173).

Para el tratamiento del tema de la muerte infantil se ha realizado un estudio cualitativo descriptivo revisando dos períodos 1888 y 2002-2005 en las Actas del Cementerio Municipal de La Plata, lo que permitió rescatar los datos de los individuos infantiles menores de 4 años. Respecto a los hábitos presentes en el sector infantil se ha realizado un relevamiento fotográfico de los enterratorios, anotando las características más sobresalientes de los mismos respecto a estructuras, ofrendas y placas recordatorias.

MORTALIDAD INFANTIL Y CAUSAS DE MUERTE

El concepto de causa de muerte ha ido variando con el tiempo, observamos que con anterioridad a 1969 y especialmente a fines del siglo XIX y principios del XX, se anotaba como tales a las enfermedades seguidas de muerte (Salas 1910). Los indicadores usados actualmente hacen hincapié en el hecho que produjo la muerte, como el paro cardiorrespiratorio la asfixia y la anoxia.

Para la definición de nacido muerto, de acuerdo al censo de 1909 (Salas op. cit, 1910) se tomó la interpretación holandesa de la época que sostiene como tales a todos los infantes muertos antes de ser inscriptos en el Registro Civil, razón por la cual el lapso de muerte era variable.



La Plata es una ciudad conformada en sus comienzos por grupos inmigrantes y por ello su crecimiento demográfico estuvo muy influido por este factor, de los 7662 habitantes fundacionales se llega en 1913 a una cifra que sobrepasa los 100000 (Tabla 1). Hemos encontrado registros de nacimientos y defunciones que abarcan dos décadas, 1889/1909, lo cual nos permite contextualizar el período inicial de la ciudad de La Plata respecto a la muerte infantil.

Año	Poblac.	Nacim.	Defun.	Año	Poblac.	Nacim.	Defun.
1882	7662	*	*	1900	71493	2525	966
1884	22849	*	*	1901	72901	2398	1299
1885	27643	*	*	1902	74393	2337	1014
1889	65553	2397	1705	1903	76484	2774	964
1890	65610	3366	1719	1904	78042	2329	1138
1891	63932	2726	1210	1905	81530	2495	1181
1892	93083	2214	1124	1906	86398	2618	1181
1893	62254	1767	1129	1907	90035	2627	1502
1894	61415	2192	1173	1908	93550	3274	1449
1895	60901	2311	1106	1909	95126	3333	1370
1896	64297	2419	1101	1910	97950	*	*
1897	66153	2461	1026	1911	102911	*	*
1898	67708	2442	1070	1912	106382	*	*
1899	69614	2479	937	1913	109195	*	*

Tabla 1. Crecimiento de la población platense entre 1882/1909

*Datos no encontrados para este trabajo. Censo 1909 y Etchechoury, 1914

De acuerdo al censo de 1909 (Condomí Alcorta 1910), en el decenio 1899/1908 el porcentual de mortalidad infantil hasta 6 años de edad fue de 34,2 (Tabla 2). La mayor cantidad de muertes se ubica en el segmento de menos de un año de edad con un coeficiente de 9,4%, cifra muy similar a la de la ciudad de Buenos Aires para la misma época. Esto indica que respecto a la mortalidad total de la población platense, la infantil menor de un año es de 1/3 del total (Tabla 3).

Año	%	Año	%



1899	33,2	1904	30,8
1900	37,2	1905	28,7
1901	45,4	1906	31,4
1902	27,4	1907	39,2
1903	32,5	1908	32,2
Total Decenio			34,2

Tabla 2. Decenio 1899-1908. Censo 1909
Mortalidad infantil/100 nacimientos

Edad	1904	1905	1906	1907	1908
+ de 1 año	235	213	224	339	326
1 año	55	79	75	129	60
2 años	23	18	35	47	25
3 años	13	8	14	30	25
4 años	14	14	15	30	16
5 años	10	7	8	17	14
6 años	5	13	13	8	12
Total	355	352	384	600	478

Tabla 3 Decenio 1899-1908. Censo 1909

Mortalidad infantil/total de población platense

Brindamos datos sobre el año 1888 en función del rastreo en el archivo del cementerio, que no figuran en los registros censales oficiales.

Sobre un total de 19449 actas, 903 corresponden a los denominados "Angelitos" que pueden clasificarse de acuerdo al sexo en 415 femeninos y 481 masculinos a los que se agregan 7 donde el sexo no esta determinado. Del segundo período muestreado, sobre un total de 943 defunciones 559 pertenecen a los angelitos dividiéndose en 237 femeninos y 321 masculinos. Agrupados los infantes por sexo se realizó un análisis comparativo de la cantidad de muertes por año muestreado, así podemos constatar que a pesar del mejoramiento en la higiene y la medicina siempre el porcentaje de mayor muerte infantil corresponde al grupo masculino (Gráfico 1).



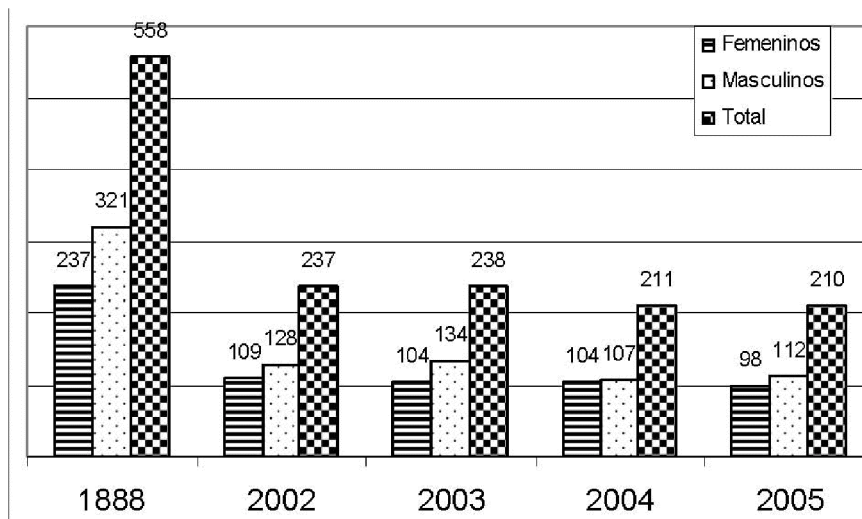


Gráfico 1. Mortalidad infantil según sexo

Realizando un análisis estacional (Gráfico 2) se observa que en 1888 las defunciones eran mas frecuentes en la estación estival. Actualmente el mayor número de defunciones se da en otoño/invierno

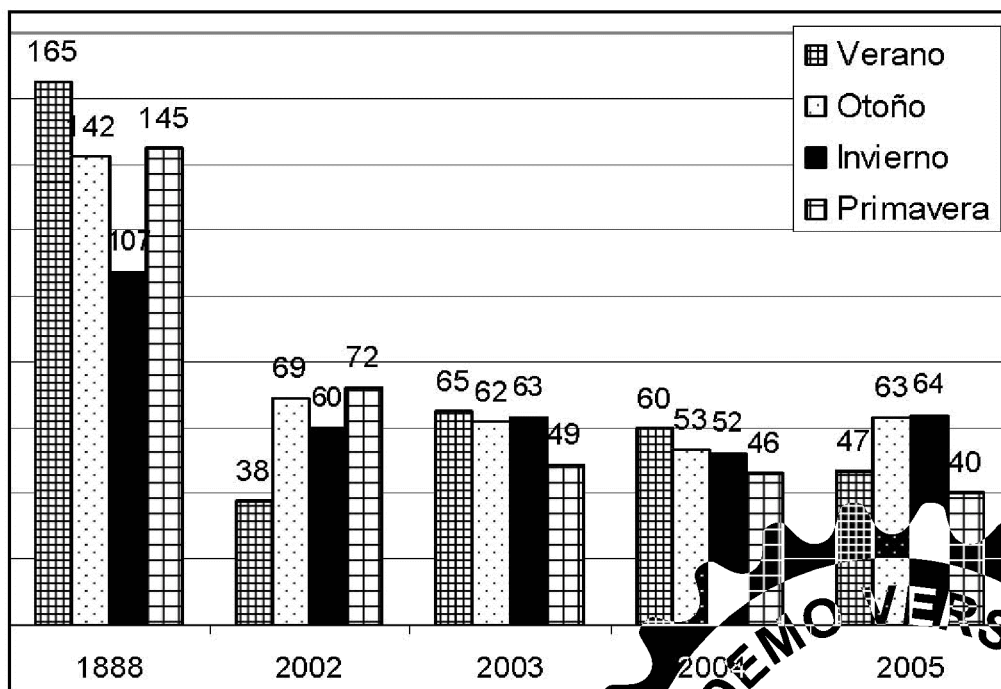
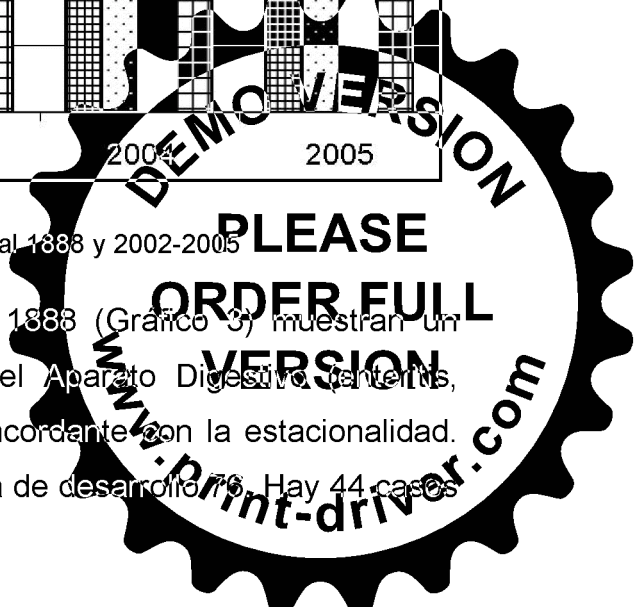


Gráfico 2. Mortalidad estacional 1888 y 2002-2005

Las causas de muerte registradas en 1888 (Gráfico 3) muestran un predominio de la categoría Enfermedades del Aparato Digestivo (anteritis, gastroenteritis) con un total de 114 hecho concordante con la estacionalidad. Los nacidos muertos son 77 y muertos por falta de desarrollo 76. Hay 44 casos



de enfermedades respiratorias (bronquitis, bronconeumonía). En los indicadores actuales (2002-2005), las causas de muerte anotadas son completamente diferentes, ya no se especifican las enfermedades que derivaban en muerte, e indican causas como asfixia fetal y anoxia, entre otras, observándose el predominio de los paros cardiorrespiratorios no traumáticos (PCRnoTR).

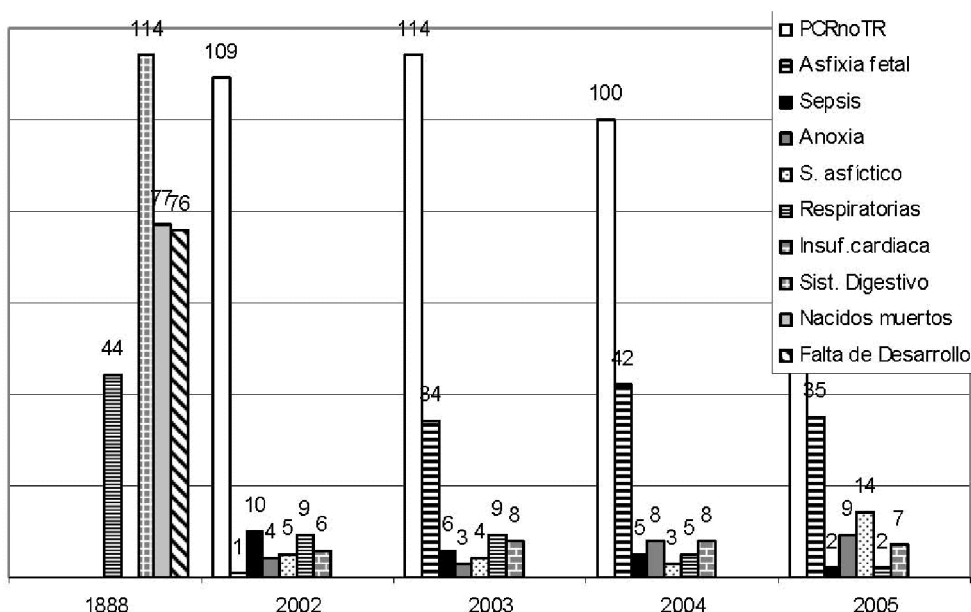


Gráfico 3. Causas de muerte

SECTOR INFANTIL DEL CEMENTERIO

Las estructuras funerarias de este sector están construidas sobre lotes de 60 cm de longitud, de acuerdo al reglamento existente. La estructura funeraria tipo consta de una losa y una cruz vertical hacia el lado de la cabeza, luego puede haber una variedad importante de estructuras adosadas entre las que registramos corralitos realizados en madera o en material sintético, delimitando al lote y vereditas en cerámico que rodean la losa y capillitas ubicadas encima, con o sin puertas de vidrio. La distribución de sexo está marcada por la pintura de la sepultura ya sea rosa o celeste.

Por encima existe una inmensa variedad de objetos que conforman la parafernalia funeraria, constituida por floreros, jardineras, medio-jardineras, portarretratos, estatuillas de la Virgen en sus distintas advocaciones, Crucifijos con la imagen de Cristo, rosarios colgando de la cruz y figuras de angelitos. A estas ofrendas se agregan emblemas de clubes y juguetes (Lám. XLIII; Fig. 2).



Entre los últimos los más frecuentes son muñecas “Barbie”, el ratón Mickey, autitos, animalitos en cerámica (especialmente gatitos) y personajes de la televisión como Piñón Fijo. Se observa un importante uso de flores artificiales y naturales, (Lam. XLIV:Fig.1) chupetes, baberos, escarpines etc. (Lam. XLIV:Fig.2).

Son notables las manifestaciones correspondientes a los hinchas de fútbol; (García, Sempé y Dulout op. cit.). En el sector infantil registramos cinco casos, que muestran la adhesión a los clubes de Boca Juniors, Gimnasia y Esgrima de La Plata y Estudiantes de La Plata. En un caso encontramos en la placa el nombre del niño, Diego Armando, así llamado en homenaje al ídolo popular del fútbol.

Las cruces aparecen pintadas en los colores emblemáticos de los clubes de fútbol o revestidas con las camisetas y las banderas de los mismos. También se han depositado pelotas sobre la losa funeraria.

Respecto a las inscripciones se observa en ellas el señalamiento de las expresiones de dolor de aquellos que han cumplido con el rol de abuelos padres o hermanos. Algunos ejemplos muestran mementos tales como:

“BEBE Tenerte no podemos pero olvidarte jamás”...“Te fuiste de nuestro lado, pero de nuestros corazones jamás. Abuelos Carmen y Arturo.”

“Dieguito tu papá Enrique y tu mamá para siempre te vamos a recordar con nuestra mente y corazón. Guíanos desde el cielo para seguir adelante y nunca separarnos y algún día poder estar juntos como una familia. Te extrañamos”

“...Tu querida familia te sigue recordando con cariño”.

Otro rasgo destacable es la presencia de las fotos de los niños enterrados colocadas en las cruces o dentro de las capillitas, en general realizadas en blanco y negro, la mayoría están restringidas a la cara del niño. Estas imágenes de la materialidad corporal del muerto funcionan permitiendo a los deudos la evocación del mismo, actualizando su memoria.

En el primer período registrado (1888) la imagen fotográfica tuvo una especial significación, en algunas viejas tumbas del sector de perpetuas



todavía pueden observarse, mirando con mucho detalle, que algunas retratan al individuo muerto.

A fines del siglo XIX estaba muy acendrada la costumbre de realizar la foto post mortem, inclusive se trataba de modo especial al retrato infantil de esta clase (Cuarterolo 2002). Según Benjamín (1989) “el valor cultural de la imagen tiene su último refugio en el culto al recuerdo de los seres queridos lejanos o desaparecidos”. En las colecciones del Museo Nacional aún se pueden ver fotos de madres con su hijo muerto en brazos, o niños totalmente vestidos y sentados con flores en sus manos. Para Cuarterolo (op. cit) con el surgimiento de la fotografía, el retrato funcionó como “expresión de identidad y de valor individual”, el mismo se realizaba simulando que el individuo estaba vivo o durmiente.

Sintetizando, el sector de entierros infantiles constituye un área muy característica del cementerio de La Plata, en el mismo se muestran expresiones populares de un importante rango de variedad expresiva. A través de ellas pueden objetivarse los habitus relacionados al tratamiento de la imagen de la muerte infantil por parte de los segmentos sociales más populares de la comunidad platense.

Del análisis de las causas de muerte surge un cambio importante en el concepto de causa ya que a la especificación y tipificación observada en los archivos del cementerio correspondientes a fines del siglo XIX, le sucede una uniformización en el tratamiento de los datos, donde lo que se resalta es el paro cardio-respiratorio, instancia final por la que todos los seres vivos deben pasar en el momento de la muerte. Deseamos llamar la atención de que este modo de tipificar lleva a sesgar el ítem causa de muerte en la Argentina que figura como uno de los países donde las enfermedades cardíacas son preponderantes.

Las gastroenteritis fueron importantes hasta la época del surgimiento de los antibióticos para la cura de las enfermedades. Es notable que en ambos períodos relevados y analizados las muertes masculinas sean las que muestren una mayor cantidad respecto a las femeninas, lo que indica una esperanza de vida menor al nacer para ese sexo.

Un rasgo notable es la presencia de fotografías de los niños como posibilidad de preservar la identidad del muerto a lo que se agregan los



mementos o mensajes discursivos de los familiares. Dentro de las ofrendas los juguetes son predominantes, al igual que las flores de una gran variedad de colores. El sexo de los muertos se hace evidente en las cruces pintadas en rosa o en azul y en los revestimientos cerámicos de la loza. Estas ofrendas muestran el capital simbólico adosado a la imagen del muerto.

